

## Viajeros por las Islas Canarias (37)

### Nicolás González Lemus

#### La *Third Fleet* y el Teide

En la entrega número 36 nos ocupamos de la primera expedición de once barcos, conocida como *First Fleet*, que salió del puerto de Plymouth el 13 de mayo de 1787 repleta de presidiarios, 750. Debía encargarse de transportar presos a Australia para formar una colonia penal en *Botany Bay*, como remedio al alarmante aumento del número de reclusos en el país, y tenía además, como beneficio secundario, la posibilidad de obtener mástiles y madera para las embarcaciones que podrían usar las flotas inglesas de la India. Después del asentamiento en Nueva Gales del Sur en 1788, el topónimo *Nueva Holanda* fue usado sobre todo para referirse solo a la parte del continente australiano que no había sido anexionada a Nueva Gales del Sur, es decir, se usaba para denominar a la región que hoy es Australia sur occidental. Todavía nadie la había circunnavegado. Cuando John Hunter, oficial de la *First Fleet*, visitante de Tenerife en 1787, se dirigía a Port Jackson (Nueva Gales del Sur) en el *Reliance* para tomar posesión del cargo de gobernador, intimidó con el guardiamarina Matthew Flinders, que años atrás estuvo en Tenerife acompañando al capitán William Bligh en la *Bounty*. A su regreso a Inglaterra en 1800, Flinders se dirigió a Joseph Banks para proponerle bordear Nueva Holanda. Banks hace gestiones con el Almirantazgo y logra una corbeta de 334 toneladas, la *Investigator*, con la que Matthew Flinders circunnavegó el sur occidental del continente, el primero, en 1801, y recomendó emplear el nombre de Australia en lugar de Nueva Holanda<sup>1</sup>.

La segunda expedición para Australia salió de Portsmouth en 1790 con la finalidad de transportar provisiones a los colonos establecidos de la *First Fleet*. Se le conoce como la flota de la muerte porque de los 1.026 convictos que transportaba perecieron 267. Pero esta flota no visitó Canarias, sino que siguió de largo, y aunque la otra gran expedición con un buen número de prisioneros conducida por James Kingstone Tuckey en 1802 para dirigirse a Nueva Gales del Sur en el buque de guerra *Calcutta* con el objeto de establecer una colonia en Port Phillip, visitó Tenerife el 17 de mayo de 1802 para provisionamiento, apenas se interesó por el Teide<sup>2</sup>.

Sin embargo sí lo hizo la *Third Fleet*. El 15 de marzo de 1791 partió de Spithead con destino a Nueva Gales del Sur y arribó en Santa Cruz de Tenerife para provisión de un conjunto de víveres, agua y vino. Consistía en 11 barcos bajo el mando de los capitanes John Parker, acompañado de su esposa Mary Ann, y Francis-Grosse, para sustituir el destacamento de infantes de marina establecido desde el primer asentamiento realizado con la *First Fleet* por el nuevo cuerpo de recién formado, *New South Wales Corps*. Transportaba unos 2.000 convictos. John Parker era el capitán del *Gorgon*, uno de los barcos de guerra del Almirantazgo, y Peter Rye, lugarteniente, que junto con el botánico de la expedición realizaron una excursión al Teide<sup>3</sup>. Recordemos que algunos de los miembros de la primera aprovecharon la estancia por avituallamiento para realizar una excursión al Teide, pero al ser imposible encontrar un guía que se atreviera a ascender al Teide en esa época del año se desplazaron hasta Las Cañadas. Pero mejor suerte tuvo el lugarteniente Rye<sup>4</sup>. La expedición fue atendida por la “Casa Little & Pasley”, que junto con la “Casa Cologan” eran las más importantes. La élite comercial de estas dos casas tenía cierta afabilidad con los distinguidos navegantes que visitaban Tenerife por avituallamiento porque, además de suministrar mercancías, también facilitaban los víveres, agua y vinos a los visitantes que pretendían hacer la excursión al

Teide, de moda en el siglo XVIII al calor de la Ilustración. Los cónsules eran los que recomendaban a los visitantes los agentes comerciales que operaban en el muelle. El cónsul de Inglaterra recomendaba la “Casa Little & Pasley”, por su parte, el de Francia solía recomendar la “Casa Cologan”. Luego, si algunos deseaban hacer una excursión al Teide, también solían facilitarle el alojamiento en una de sus terceras residencias particulares en el Puerto de la Cruz.

Cuando la embarcación llegó a las aguas de Tenerife, el 15 de abril, en las islas se estaban viviendo en plena Semana Santa. El 16 echa ancla en la bahía de Santa Cruz. Inmediatamente se acercó el capitán del puerto en un bote de cuarenta con unos cuantos oficiales y a las 3 de la tarde Parker, capitán del *Gorgon*, envió a un subteniente a tierra para dar conocimiento al gobernador, entonces Antonio Gutiérrez, de la llegada al puerto para provisiones y expresarles sus saludos y presentar sus respetos a su excelencia<sup>5</sup>. El oficial regresó con la respuesta de Gutiérrez de que el navío obtendría todo lo que necesitara y poco después se acercó una nave local con el ayudante de campo para transmitirle que el gobernador invitaba a los oficiales a una comida al día siguiente. Se aceptó la invitación. En el grupo de asistentes se encontraba Mary Ann, quien comenta que se sorprendieron por su dominio del español por haber residido en España más de tres años cuando era joven<sup>6</sup>. Señala la señora Ann que los españoles eran los más atentos con las damas inglesas. Después de comer el grupo de oficiales ingleses pasearon por la ciudad. La ventaja de la dama por su dominio del castellano supuso conocer a varias mujeres, que parecían estar muy encantadas con su sombrero, el vestido y su abrigo, con cierto estilo de uniforme.

### *Peter Rye en el Teide*

Peter Rye muestra su intención de realizar una excursión al Teide, pero los naturales recomendaron que era imposible hacer un viaje a la cumbre de la isla en esta época del año. Se lo comunicaron al capitán Parker y éste lo advirtió a Rye el peligro que corría, pero el lugarteniente garantizó seguridad y que por favor lo dejara intentar. Al final consiguió ausentarse por unos días para hacer una excursión al Teide. Le acompañaría el botánico Burton, quien había sido recomendado a instancia del barón Joseph Banks, que había viajado con James Cook en su primer gran viaje (1768-1771) y entonces destacado naturalista, para que realizara una recolección de plantas de Australia. Toda la mañana hasta aproximadamente las cuatro de la tarde estuvieron sin poder salir por las dificultades que tuvieron para encontrar guías y mulos que se atrevieran a realizar la subida<sup>7</sup>.

Mientras Rye estaba resolviendo la cuestión de los guías, Mary Ann se desplazó a Puerto Orotava (hoy Puerto de la Cruz) después del desayuno montada en burros por unos caminos que, según los viajeros<sup>8</sup>, no merecían ese nombre porque eran bastante accidentados. Llegaron al Puerto por la tarde y allí les estaba esperando Archibald Little, que los condujo a su residencia donde iban alojarse en la calle San Juan.

Por fin, entrada la tarde, Rye y el botánico Burton logran salir rumbo a La Orotava para desde allí conseguir unos guías para realizar la excursión al Teide. El trayecto hasta el pueblo norteño fue penoso, al cual no llegaría hasta las dos de la mañana. Fatigados del viaje, cuando llegaron a Santa Úrsula no lograron conseguir habitación para dormir en la casa donde los habían llevado los guías. Por ello, a altas horas de la madrugada tuvieron Rye y Burton que seguir hasta La Orotava donde el dueño de la casa a la que los llevaron le facilitó una habitación. En la medida en que la comunicación era imposible, el dueño de la casa salió y al cabo de un rato regresó con un natural mayor, antiguo soldado que había estado preso durante un tiempo en

Inglaterra, que hablaba algo en inglés, lo que permitió la comunicación<sup>9</sup>. Cuando Rye le manifestó que su propósito era realizar una excursión al Teide, por lo que necesitaba mulos y guías, el veterano villero le aseguró que era imposible realizarlo en esa fecha, que estaban expuestos a perder la vida. Pero Rye le aseguró que su decisión era firme. A las pocas horas, aparecieron dos campesinos de los altos de La Orotava dispuestos a acompañarles. Después de una negociación acordaron pagar 8 dólares por llevarlos y traerlos de regreso a la villa e incluirían la alimentación de ellos y las bestias. El viejo soldado recomendó que la provisión que debería llevar era de dos o tres pescados salados, dos docenas de huevos duros, una docena de panes y unos diez litros de vino en una barrica<sup>10</sup>.

Temprano los muleros y sus bestias estaban esperando en la puerta de la casa de alojamiento y comenzó la excursión. Rye y Burton prefirieron ir caminando. Sobre las 10 de la mañana alcanzaron Las Cañadas, donde ya algunos guías mostraron su intención de regresar porque las nubes vaticinaban nieve, pero Rye sacó la brújula de su bolsillo y les convenció continuar hacia adelante. Llegaron a la Estancia de los Ingleses, lugar situado a un día de La Orotava, y cuando llegaron a la Cueva del Hielo, algunos de los muleros pretendían pararse allí y no seguir. Lleno de imprevistos y dificultades, con los zapatos totalmente rotos, entre las dos y las tres de la tarde llegaron a alcanzar el cráter y Rye no pudo aguantar su alegría.

*Sentimos una enorme alegría por haber conseguido el objetivo que nos habíamos trazado con grandes esperanzas. Nos encontramos en la cima del Pico de Tenerife y a una altitud tan grande que era difícil de imaginar<sup>11</sup>.*

No regresaron a La Orotava hasta pasada las once y media de la noche. A pesar de la hora tan tarde, muchos vecinos salieron de sus casas a recibirlos por su asombro y valentía, ya que les consideraban unos extranjeros excepcionales por haber logrado llegar al cráter del Teide en esa época del año.

Australia ha sido el principal destino de los presidiarios procedentes de Gran Bretaña, respondiendo al plan del rey Jorge III para colonizarla, y el Teide testigo del evento histórico.

---

NOTAS

<sup>1</sup> BROSSE, Jacques (1985): *La vuelta al mundo de los exploradores*. Reseña. Ediciones del Serbal. Barcelona, p. 14.

<sup>2</sup> TUCKEY, J. K. (1805). *An Account of a Voyage to establish a Colony at Port Phillip in Bass's Strait... in the years 1802, 1803, 1804*. Longman. London. p. 15.

<sup>3</sup> GONZÁLEZ LEMUS, N. (2003). "Las huellas del Teide en la historia" en el *Teide, representación e identidad*". Catálogo de Exposición 2003 -Santa Cruz de Tenerife. p. 49.

<sup>4</sup> RYE, Peter (1793): *An Eursion to the Peak of Teneriffe in 1791*. R. Faulder. London. pp. 6-34. [GONZÁLEZ LEMUS, N. (2003). p. 50]. (Existe una traducción al español de Emilio Abad Ripoll).

<sup>5</sup> RYE, Peter (1793). p. 8.

<sup>6</sup> ANN, Mary (1795). *Narrative of a Voyage Round the World en Maiden Voyages and Infant Colonies* by Deirse Coleman. BRITISH LIBRARY CATALOGUING-IN-PUBLICATION DATA. London 1999. p. 186.

<sup>7</sup> RYE, Peter (1793). p. 10.

<sup>8</sup> Los escritos que recogen la estancia en Tenerife son los de Mary Ann, George Barrington y Peter Rye.

<sup>9</sup> RYE, Peter (1793). p. 12.

<sup>10</sup> *Ibidem*. pp. 13-14.

<sup>11</sup> *Ibidem*. p. 27.